

Priorización del gasto

Señor Director:

En un escenario de profunda estrechez fiscal, resulta imperativo priorizar el uso de los recursos públicos allí donde generen el mayor impacto social y humano. Hoy, más de 15 mil pacientes en Chile esperan meses o años por cirugías de reemplazo de cadera o rodilla entre otras múltiples causas de esperas. No son cifras abstractas: son personas que viven con dolor crónico, pérdida de autonomía y licencias médicas prolongadas, mientras aguardan una solución que el sistema no logra ofrecer.

Frente a esta realidad, la pregunta es: ¿dónde debe estar la prioridad del Estado? ¿En proyectos de expropiación de alto costo o en aliviar el sufrimiento inmediato de miles de ciudadanos y su reinserción laboral?

Chile no solo enfrenta escasez de recursos, sino un problema de gestión: según Dipres, diversos programas públicos en salud mantienen un bajo desempeño y, aun así, sobreviven. Aquí hay una fuente de recursos.

Reasignar fondos hacia intervenciones de alto impacto sanitario y probada rentabilidad social no es solo una decisión eficiente, es éticamente correcto. Las urgencias sociales también son una forma de dignidad. Cada peso bien asignado en salud se traduce en menos dolor y en el retorno a una vida activa. En tiempos de restricciones, gobernar es priorizar. Y elegir bien implica hacerse cargo de las urgencias que no pueden seguir esperando.

LUIS CASTILLO

Decano Facultad de Ciencias de la Salud,
Universidad Autónoma de Chile